



ADICION AL INFORME
del
ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 11A (A/5211/Rev.1/Add.1)

NACIONES UNIDAS

ADICION AL INFORME
DEL
ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 11A (A/5211/Rev.1/Add.1)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1963

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
ABREVIATURAS		iv
PARTE I. INTRODUCCIÓN	1-10	1
Apertura del período de sesiones	1-5	1
Aprobación del programa	6	1
Enmienda al artículo 41 del reglamento	7-10	1
PARTE II. DECLARACIÓN DEL ALTO COMISIONADO Y DEBATE GENERAL	11-24	2
PARTE III. PROGRAMAS DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO	25-80	3
Programa de asistencia material del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados correspondiente a 1962 (proyectos nuevos y revisados)	25-27	3
Programa para 1963	28	3
Programa para la terminación de grandes proyectos de ayuda	29-45	3
Programa corriente de asistencia complementaria	46-50	4
Orden de prioridad	51-53	5
Informe sobre la vivienda de los refugiados	54-63	5
Asistencia a los refugiados de Argelia	64-70	6
Reasentamiento	71-80	7
PARTE IV. CUESTIONES FINANCIERAS	81-103	8
Informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia	81-82	8
Informe de la Junta de Auditores sobre los estados financieros para 1961	83-85	9
Estado de las contribuciones	86-101	9
La cuestión de los refugiados chinos	102-103	10

ANEXOS

I. DECLARACIÓN DEL ALTO COMISIONADO	10
II. DECLARACIÓN DEL SR. J. B. McFADDEN, DIRECTOR ADJUNTO DEL COMITÉ INTERGUBERNAMENTAL DE MIGRACIONES EUROPEAS	13

ABREVIATURAS

ACNU	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CIME	Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas
CIOV	Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FONUR	Fondo de las Naciones Unidas para los Refugiados
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUC	Operación de las Naciones Unidas en el Congo
OOPSRPCO	Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (Naciones Unidas)
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

INFORME DEL COMITE EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO SOBRE SU OCTAVO PERIODO DE SESIONES¹

(Ginebra, 22 a 25 de octubre de 1962)

Parte I. Introducción

APERTURA DEL PERÍODO DE SESIONES

1. El Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado celebró su octavo período de sesiones del 22 al 25 de octubre de 1962 en el Palais des Nations, Ginebra. Lady Tweedsmuir (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte), Presidenta en ejercicio, abrió el período de sesiones.

2. De conformidad con el artículo 10 del reglamento, en virtud del cual los miembros de la Mesa del Comité se eligen para todos los períodos de sesiones que se celebran en un mismo año, Lady Tweedsmuir (Reino Unido), el Sr. H. F. Alacam (Turquía) y el Sr. J. Désy (Bélgica) permanecieron en funciones como Presidenta, Vicepresidente y Relator, respectivamente.

3. Estuvieron representados en este período de sesiones los gobiernos de los siguientes Estados miembros del Comité Ejecutivo:

Alemania, República Federal de	Estados Unidos de América	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Australia	Francia	Santa Sede
Austria	Grecia	Suecia
Bélgica	Irán	Suiza
Brasil	Israel	Túnez
Canadá	Italia	Turquía
Colombia	Noruega	Yugoslavia
China	Países Bajos	
Dinamarca		

4. Los Gobiernos de Nueva Zelandia y Portugal, así como la Orden Soberana de Malta, estuvieron representados por un observador.

5. La Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud, el Consejo de Europa, la Comunidad Económica Europea, el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas (CIME), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Liga de Estados Arabes también estuvieron representados por observadores.

APROBACIÓN DEL PROGRAMA

6. A propuesta del representante de Australia, apoyada por el representante de Suecia, el Comité decidió agregar en su programa el tema "Reasentamiento". A continuación aprobó el programa siguiente, dejando librado a la Presidencia el cambiar el orden de los temas si resultara necesario durante los debates:

1. Aprobación del programa de temas (A/AC.96/173/Rev.2).
2. Declaración de apertura del Alto Comisionado.

3. Programa de asistencia material del Alto Comisionado para los Refugiados correspondiente a 1962 (proyectos nuevos y revisados) (A/AC.96/184).
4. Programa para 1963:
 - a) Programa para la terminación de grandes proyectos de ayuda (A/AC.96/176);
 - b) Programa corriente de asistencia complementaria en 1963 (A/AC.96/177);
 - c) Prioridades (A/AC.96/178).
5. Informe sobre el alojamiento de los refugiados (A/AC.96/182).
6. Informe sobre la utilización del Fondo de Emergencia (A/AC.96/181).
7. Informe de la Junta de Auditores sobre los estados financieros para 1961 (A/AC.96/180).
8. Enmienda al artículo 41 del reglamento (A/AC.96/174).
9. Estado de las contribuciones (A/AC.96/175).
10. Ayuda a los refugiados argelinos (A/AC.96/179).
11. Reasentamiento (A/AC.96/INF.9).

ENMIENDA AL ARTÍCULO 41 DEL REGLAMENTO (Tema 8 del programa)

7. Al presentar el documento A/AC.96/174, la Presidenta recordó que a principios de 1962 la Conferencia Permanente de Organizaciones Voluntarias que trabajan para los Refugiados había sido reemplazada por una nueva organización: el Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias (CIOV). Dado que la Comisión de Refugiados del CIOV, previa solicitud al efecto, había sido inscrita en el registro del Secretario General de las Naciones Unidas, tiene derecho a acogerse a las disposiciones del artículo 40 del reglamento. Además de no tener inconveniente, el Comité, las organizaciones miembros de la Comisión de Refugiados del CIOV podrían también acogerse a las disposiciones del artículo 41 del reglamento.

8. El Comité aprobó las sugerencias contenidas en el documento A/AC.96/174 y decidió modificar el artículo 41 del reglamento dándole la redacción siguiente:

"Los representantes de las organizaciones voluntarias que son miembros de la Comisión de Refugiados del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias gozarán, para los fines de consulta con el Comité, de los privilegios que el artículo 40 concede a los representantes de las organizaciones no gubernamentales."

¹ Publicado anteriormente con la signatura A/AC.96/185.

9. Al dar la bienvenida al Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias, la Presidenta rindió homenaje a la inestimable labor realizada por las organizaciones voluntarias que trabajan para los refugiados.

10. El representante de la Comisión de Refugiados del CIOV hizo una declaración² en la que manifestó que su organización se proponía continuar la fructuosa cooperación que se había establecido entre el Alto Comisionado y las organizaciones voluntarias.

Parte II. Declaración del Alto Comisionado y debate general

(Tema 2 del programa)

11. En su exposición de apertura³, el Alto Comisionado señaló los progresos realizados en la asistencia prestada, tanto a los "antiguos" refugiados como a los nuevos grupos de refugiados de fuera de Europa.

12. El Alto Comisionado señaló, en particular, que la operación de socorro emprendida por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y la Oficina del Alto Comisionado en beneficio de los refugiados argelinos en Marruecos y Túnez, había quedado terminada con el regreso de dichos refugiados a su país. También había quedado prácticamente resuelto el problema de los refugiados angolanos en el Congo y de los refugiados en el Togo; pero todavía necesitaban ayuda los 150.000 refugiados procedentes de Rwanda.

13. Con respecto a los refugiados chinos, el Alto Comisionado expresó la esperanza de que la comunidad internacional prestara a la obra emprendida por el gobierno local toda la ayuda que la misma merece.

14. En cuanto a los problemas de los refugiados europeos, el Alto Comisionado subrayó la importancia del gran programa final de ayuda a los refugiados "antiguos", cuyo número asciende a 20.000 y la mayor parte de los cuales son impedidos; expresó la esperanza de que se pudieran obtener lo antes posible los fondos necesarios para llevar a feliz término esta obra, con lo cual la Oficina del Alto Comisionado podría consagrarse entonces a sus tareas corrientes, es decir, a la protección internacional estimulada y completada por cierta asistencia material prevista en virtud del programa de asistencia complementaria que entrará en vigor en 1963.

15. El Alto Comisionado señaló a la atención del Comité el movimiento de solidaridad europea ilustrado por una recomendación (No. 329) aprobada últimamente por la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa con respecto al gran programa final de asistencia a los refugiados "antiguos".

16. Los miembros del Comité expresaron su satisfacción por los resultados obtenidos y por el espíritu humanitario con que el Alto Comisionado prosigue sus actividades. Además, aprobaron los principios y métodos adoptados por el Alto Comisionado.

17. Varios representantes declararon que sus gobiernos deseaban que se prolongara el mandato del Alto Comisionado y que expresarían esta posición en la Asamblea General.

18. Con respecto a los refugiados comprendidos en el mandato del Alto Comisionado, varios miembros del

Comité se felicitaron de la estrecha colaboración establecida entre el Alto Comisionado, por una parte, y las organizaciones europeas, como el Consejo de Europa, la Comunidad Económica Europea y la OCDE, por la otra. El Comité escuchó con gran interés la declaración del representante del Consejo de Europa sobre el movimiento de solidaridad europea iniciado por dicha organización para facilitar la solución de los problemas de los refugiados "antiguos", así como una exposición del representante de la Comunidad Económica Europea sobre el papel que puede desempeñar la Comunidad facilitando la integración económica, social y jurídica de los refugiados en los países miembros⁴.

19. El representante de los Países Bajos señaló que la terminología de los distintos documentos presentados al Comité no era siempre clara y que con frecuencia se utilizaban términos diferentes para expresar conceptos semejantes. Si, como parecería desprenderse de la expresión "programas ordinarios del Alto Comisionado para 1962 y 1963", el programa corriente para 1963 debía ser considerado como un programa ordinario: ¿debía entenderse que la suma de 700.000 dólares prevista para la asistencia a los nuevos grupos de refugiados sería considerada como parte del programa ordinario? ¿Era ésta una nueva política? El Alto Comisionado explicó que la ayuda a los nuevos grupos de refugiados formaba parte integrante del programa ordinario del mismo modo que la asistencia a los refugiados "antiguos", y que se estaba prestando dicha ayuda al amparo de las resoluciones llamadas de "buenos oficios" adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Aclaró que el principio fundamental que rige esas actividades consiste en proporcionar primeramente socorros de urgencia a los refugiados, y ayudarlos luego lo más rápidamente posible a recobrar la independencia económica.

20. Varios representantes elogiaron la obra realizada por el Alto Comisionado y por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja al llevar a cabo, muy rápidamente, la repatriación de los refugiados argelinos.

21. En cuanto a los nuevos grupos de refugiados en Africa y Asia, varios representantes subrayaron el valor de la función de buenos oficios, y apoyaron la opinión del Alto Comisionado de que su Oficina debe actuar como agente catalizador y adoptar medidas lo antes posible para evitar una nueva acumulación de tragedias humanas. Refiriéndose más particularmente a Rwanda, el representante de Bélgica recordó que, además de la considerable ayuda que ya había proporcionado a Burundi para permitirle socorrer a los refugiados, el Gobierno de Bélgica había hecho una donación de 50.000 dólares y se proponía continuar su ayuda. Este Gobierno confiaba en que, por su parte, la comunidad internacional seguiría contribuyendo también a la solución del problema. El Alto Comisionado agregó que en el programa de ayuda complementaria se había previsto una asistencia financiera a dichos refugiados para comienzos de 1963, y que ese programa permitiría asimismo cubrir en parte las necesidades que pudieran surgir más adelante.

22. El Comité escuchó con interés y profunda satisfacción las declaraciones del representante de Yugoslavia y del Alto Comisionado acerca de la evacuación del campamento de Gerovo y de la creación de un

² El acta resumida de la 66a. sesión contiene detalles de esta declaración.

³ El texto íntegro de esta exposición figura en el anexo I a este informe.

⁴ Para mayores detalles sobre estas dos declaraciones, véase el acta de la 64a. sesión.

nuevo centro de tránsito e inmigración para el cual se seguía necesitando ayuda financiera.

23. En el curso del debate, el representante del Canadá hizo una declaración sobre la admisión y reasentamiento definitivo de refugiados en el Canadá. El representante de China expresó el interés de su Gobierno por los problemas de los refugiados de origen europeo en el Lejano Oriente. El representante de Israel declaró que su país, que había adquirido gran experiencia en material de reasentamiento de refugiados, deseaba apoyar la obra del Alto Comisionado en todos sus aspectos y había contribuido también, dentro de los límites de sus modestos recursos, a la asistencia a los refugiados argelinos.

24. En conclusión, el Comité tomó nota con satisfacción de la declaración del Alto Comisionado y aprobó los métodos y procedimientos adoptados por él para cumplir su misión humanitaria. El Comité elogió también la útil colaboración establecida entre la Oficina del Alto Comisionado y otras organizaciones internacionales, que se reflejaba, en particular, en la creación de un movimiento de solidaridad europea que debiera permitir llevar a feliz término el gran programa de ayuda a los refugiados "antiguos".

Parte III. Programas de la Oficina del Alto Comisionado

PROGRAMA DE ASISTENCIA MATERIAL DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS CORRESPONDIENTE A 1962 (PROYECTOS NUEVOS Y REVISADOS)

(Tema 3 del programa)

25. El Presidente recordó al Comité que el programa de 1962 se hallaba todavía en curso de ejecución, y que era natural que hubiera que introducir modificaciones a la luz de la experiencia adquirida.

26. El representante del Alto Comisionado, al presentar enmiendas al programa de 1962 (A/AC.96/184), señaló que en ellas se tenían en cuenta las recientes tendencias económicas y, en particular, el hecho de que la integración de los refugiados "antiguos" resultaba cada vez más difícil y que la única solución para ellos consistía en emigrar a países en los que pudieran poner a contribución sus aptitudes.

27. Después de estudiar el documento, el Comité Ejecutivo aprobó la anulación de la asignación de 435.000 dólares destinada a financiar el proyecto ITA/F/62; un aumento de 140.000 dólares en la asignación de la Oficina del Alto Comisionado correspondiente al proyecto VAR/G/62; y una nueva asignación de 120.000 dólares para financiar el proyecto VAR/D/62/FRA relativo al reasentamiento de los casos no readaptables. El Comité aprobó también las sugerencias relativas a la reserva expresada en el párrafo 7 del documento.

PROGRAMA PARA 1963

(Tema 4 del programa)

28. El Presidente recordó que, conforme a la decisión adoptada por el Comité en su séptimo período de sesiones, el programa ordinario correspondiente a 1963, cuyo objetivo financiero total era de 6.800.000 dólares, se presentaba en dos partes:

a) Programa para la terminación de grandes proyectos de ayuda en 1963 (A/AC.96/176), por valor de 5.400.000 dólares;

b) Programa ordinario de asistencia complementaria (A/AC.96/177), por valor de 1.400.000 dólares.

El Presidente señaló también a la atención del Comité la nota relativa a las prioridades (A/AC.96/178) que indicaba el orden de prioridad aplicable a la financiación de los dos programas mencionados, así como de los proyectos correspondientes a 1962 para los que no se hubieren recibido contribuciones durante este año.

PROGRAMA PARA LA TERMINACIÓN DE GRANDES PROYECTOS DE AYUDA

(Punto a) del tema 4 del programa)

29. El Presidente señaló que este programa tenía por objeto resolver los problemas originados por los "antiguos" refugiados no asentados, o sea, los que llegaron al país de asilo antes del 1° de enero de 1961. Al presentar este programa, el Alto Comisionado había partido del supuesto de que sería posible conseguir la financiación del programa de asistencia material para 1962, que formaba un todo con el Programa de grandes proyectos de ayuda, y que para los proyectos propuestos para 1963 se podrían obtener contribuciones paralelas en proporciones aproximadamente iguales a las que se previeron para el programa de 1962.

30. Al presentar el programa, el representante del Alto Comisionado expuso sus principales características. En primer lugar, se trataba del último programa de ayuda destinado a socorrer a los refugiados "antiguos". En segundo lugar, debía añadirse que, al igual que en el programa de 1962, se había tenido que dar preferencia al reasentamiento de los refugiados en otros países, lo cual explicaba la mayor asignación prevista para esta forma de asistencia, a la que no acompañaba necesariamente una reducción del costo de los proyectos de integración. Para permitir adaptar el programa a la rápida evolución de las circunstancias, se le había dado la mayor flexibilidad posible y, por la misma razón, el Alto Comisionado pensaba extender a varios países el sistema de los "Fondos para soluciones permanentes" que daba a sus representantes la posibilidad de elegir la solución más adecuada para cada caso particular.

31. Durante el debate general sobre el programa presentado al Comité, algunos representantes destacaron el esfuerzo considerable que habría que realizar a fin de obtener los fondos necesarios para ejecutar el programa. Uno de esos representantes preguntó si no se podrían obtener mayores contribuciones paralelas de los países en los que habría de ejecutarse el programa. Varios representantes apoyaron los principios generales expuestos en la introducción, y particularmente los enunciados en los párrafos 3 y 6 del documento.

32. El representante de Yugoslavia hizo una declaración general sobre la ayuda que su Gobierno está concediendo a los refugiados y sobre la carga financiera que representa⁵. Manifestó el deseo de que su país pudiera ser incluido en el programa de asistencia de 1964.

33. Contestando a preguntas que se le hicieron, el Alto Comisionado recapituló el estado de las contribuciones financieras e indicó que la situación en julio era la siguiente: el programa de 1962 acusaba un déficit de 2 millones de dólares y, en esa fecha, cabía prever

⁵ Para mayores detalles, véase el acta resumida de la 65a. sesión.

un déficit total de 6 millones de dólares en la financiación de los dos programas considerados en conjunto. Posteriormente, se había recibido información que permitía creer que el déficit podría reducirse en una suma de hasta 1.500.000 dólares.

34. Durante su estudio de los programas previstos para los distintos países, el Comité abordó la cuestión de los refugiados de origen europeo en el Lejano Oriente.

35. El representante de China preguntó si en los cálculos del Alto Comisionado relativos al número de refugiados que habrán de abandonar el Lejano Oriente al amparo del programa de 1963 y en la asignación prevista para este fin se había tenido en cuenta la reciente decisión del Gobierno australiano de admitir en Australia un grupo de 1.000 refugiados procedentes del Lejano Oriente. También preguntó qué medidas financieras se habían tomado para el reasentamiento de dichos refugiados en Australia.

36. Contestando al representante de China, el representante de Australia explicó que los 1.000 refugiados procedentes de la región de los Tres Ríos empezarían por ser alojados, a expensas del Gobierno australiano, en un centro de inmigración situado en Bonegila, en el Estado de Victoria. Añadió que del transporte de esos refugiados se ocuparía el CIME, que ya había recibido del Gobierno australiano una contribución para su Programa del Lejano Oriente. El representante de Australia preguntó si la admisión de esos 1.000 refugiados influiría en los cálculos correspondientes a 1962 y en la asignación presupuestaria de 300.000 dólares prevista para la operación del Lejano Oriente en 1963. También deseaba saber, de modo general, si las asignaciones presentadas en el programa de 1963 para apoyar el reasentamiento de refugiados "antiguos" en países de ultramar serían suficientes, sobre todo en vista de que, como resultado de las encuestas realizadas por el Dr. Jensen, podría ser necesario poner en práctica nuevos proyectos de rehabilitación.

37. Refiriéndose a las preguntas y comentarios de los representantes de China y de Australia, el Director indicó que en la actualidad había en China unos 3.800 refugiados de origen europeo.

38. Conforme a las previsiones presentadas al Comité, la Oficina del Alto Comisionado pensaba que sería posible reasentar a 2.000 refugiados procedentes del Lejano Oriente durante 1962. Si los 1.000 refugiados que se esperaba llegaran del norte de Manchuria pudieran trasladarse a Hong Kong durante 1963 podría alcanzarse el objetivo de 2.000 previsto para este año y los fondos asignados para este fin serían suficientes.

39. Además, los refugiados que debían ser admitidos en Australia, gracias a las seguridades dadas por una organización voluntaria de ese país, consistían principalmente en familias de siete a ocho personas mientras que los patrocinadores esperaban recibir familias mucho menos numerosas. No obstante, merced a la generosidad de las autoridades australianas, se pondrían a disposición de los refugiados alojamientos temporales hasta que sus patrocinadores pudieran recibirlos.

40. El representante del Canadá anunció que, entre los proyectos considerados para 1963, se había aprobado ya la aceptación de un número limitado de refugiados europeos procedentes del Lejano Oriente, a condición de que se cumplieran ciertos requisitos exigidos por la legislación relativa a la inmigración.

41. En respuesta a una pregunta del representante de los Países Bajos acerca de la asignación de 200.000 dólares para los refugiados presentes en la República Federal de Alemania, el representante del Alto Comisionado indicó que el proyecto aludido preveía esencialmente el suministro de asesoramiento con miras a facilitar la ejecución de programas anteriores. El representante de la República Federal de Alemania añadió que su Gobierno proporcionaba una ayuda importante a los refugiados no asentados que viven fuera de los campos poniendo a su disposición viviendas de alquiler módico, para las cuales aporta una contribución inicial.

42. El representante de Italia recordó el considerable número de refugiados a los que Italia había dado asilo durante el pasado decenio y la carga financiera que ello imponía a su Gobierno. Por otra parte, además del gran número de italianos que habían regresado de otros países, continuaban llegando muchos refugiados nuevos y, a pesar de la eficaz labor del CIME, todavía quedaban bastantes refugiados que integrar en Italia. No obstante, el Gobierno italiano estaba estudiando la posibilidad de suspender ciertas reservas que había formulado con respecto a la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados.

43. El representante de la Santa Sede expresó la esperanza de que el Programa para la terminación de grandes proyectos de ayuda pudiera llevarse a cabo con éxito.

44. Se cambiaron opiniones sobre la cuestión de que si sería posible que el Alto Comisionado recaudara y desembolsara fondos en 1963 en virtud del Programa de 1962. Algunos representantes objetaron que ello sería incompatible con los principios generales de contabilidad; no obstante, en interés del programa, no insistieron en su objeción.

45. El Comité aprobó la suma de 5.400.000 dólares para el programa global relativo a la terminación de grandes proyectos de ayuda, según se detallaba en el documento A/AC.96/176, así como los principios generales enunciados en la introducción. El Comité aprobó seguidamente las asignaciones por países indicadas en el párrafo 13 de dicho documento y el desglose por países o regiones geográficas contenido en los capítulos I a X. El Comité aprobó asimismo las propuestas relativas a las actividades de reasentamiento que aparecían descritas en el capítulo XI del documento A/AC.96/176.

PROGRAMA CORRIENTE DE ASISTENCIA COMPLEMENTARIA (Tema 4 b) del programa)

46. Al presentar el documento A/AC.96/177, el representante del Alto Comisionado destacó que en 1963 el Alto Comisionado se proponía combinar por primera vez en un solo programa las actividades corrientes, entre ellas las emprendidas en virtud de su función de "buenos oficios", que seguiría atendiendo al mismo tiempo que la protección internacional, una vez que los últimos proyectos importantes de ayuda hubieran sido ejecutados. Ese sería un nuevo experimento, porque en efecto no se podía prever de un año para otro dónde haría falta la asistencia del Alto Comisionado y cuántos refugiados se encontrarían necesitados. En cuanto a los "antiguos" refugiados, la amplitud de la ayuda necesaria dependería sobre todo de la situación económica del país de asilo y de las posibilidades de inmigración y de integración que se

ofrecieran a los refugiados. En cuanto a los nuevos grupos de refugiados, habría que saber hasta qué punto los problemas de que el Alto Comisionado se ocupaba actualmente podrían ser resueltos, y conocer la amplitud de los nuevos problemas de que tendría que ocuparse el Alto Comisionado. Mientras tanto, el Alto Comisionado habría presentado su programa teniendo en cuenta los problemas que esperaba encontrar. Si la labor que debía realizarse en 1963 excedía de la asignación propuesta para el programa de asistencia complementaria, tendría que hacer solicitudes especiales o recurrir al Fondo de Emergencia.

47. Varios miembros del Comité expresaron su apoyo al programa presentado por el Alto Comisionado, incluidos los procedimientos que se proponía seguir para ejecutarlo. El representante de los Estados Unidos expresó su satisfacción ante la labor realizada para los refugiados de Rwanda (véase el documento A/AC.96/INF.10). También aprobó las propuestas que figuraban en la sección B del documento A/AC.96/177 en relación con los refugiados en la América Latina.

48. En respuesta a una pregunta del representante del Reino Unido sobre el procedimiento que se había de seguir para informar a los miembros del Comité sobre los hechos relativos al programa, el Alto Comisionado puso de relieve el aspecto esencialmente dinámico de los nuevos problemas de refugiados, y declaró que el mejor medio para tener a los gobiernos informados era transmitirles informes provisionales entre dos períodos de sesiones del Comité, o bien escribirles cada vez que se viera obligado a intervenir en favor de un nuevo grupo de refugiados.

49. El representante del Canadá preguntó si el programa de asistencia complementaria estaba integrado por un solo fondo de 1.400.000 dólares o por dos fondos de 700.000 dólares cada uno. El representante del Alto Comisionado explicó que se trataba en efecto de un solo fondo, y que debía ser posible efectuar ajustes entre ambas partes del programa dentro de los límites de la cantidad total de 1.400.000 dólares, si ello era necesario.

50. En conclusión, el Comité Ejecutivo aprobó el programa corriente de asistencia complementaria para 1963 por un monto total de 1.400.000 dólares, en el cual 700.000 dólares se destinaban a la asistencia para refugiados comprendidos en el mandato del Alto Comisionado, y 700.000 dólares para nuevos grupos de refugiados; el programa sólo tenía la finalidad de dar una solución a problemas de carácter duradero y a otros problemas que según se preveía habían de plantearse en 1963. Además, el Comité tomó nota de la distribución provisional de las asignaciones, que se proponían en los párrafos 13 a 27 para la asistencia jurídica, la ayuda para el reasentamiento, las soluciones permanentes individuales y la ayuda complementaria, así como de las sumas que se necesitarían a principios de 1963 para ayudar a los refugiados de Rwanda y a los refugiados llegados recientemente a la América Latina.

ORDEN DE PRIORIDAD (Tema 4 c) del programa)

51. Al presentar el documento A/AC.96/178, el representante del Alto Comisionado dijo que, si como había ocurrido en el pasado, muchos gobiernos anunciaban o pagaban sus contribuciones a principios del

año de 1963, los proyectos urgentes de 1963 y los proyectos del programa de 1962, para los cuales no se disponía aún de fondos, podrían iniciarse sin demora.

52. En respuesta a una pregunta del representante del Reino Unido, el representante del Alto Comisionado confirmó que se atribuiría alta prioridad al Programa del Lejano Oriente.

53. El Comité Ejecutivo aprobó la nota sobre el orden de prioridad presentada por el Alto Comisionado, y decidió lo siguiente:

1) Se daría la más alta prioridad a los proyectos siguientes, en pie de igualdad:

a) Los proyectos de 1962 que debían ejecutarse para lograr el objetivo del programa principal de ayuda, y para los cuales no se había recibido ninguna contribución en 1962;

b) La ejecución de proyectos duraderos incluidos en el programa principal de ayuda y en el programa corriente de asistencia complementaria para 1963;

c) Las asignaciones propuestas para los refugiados de Rwanda y los refugiados llegados recientemente a la América Latina;

d) La subvención para el presupuesto administrativo de las Naciones Unidas.

Para estos proyectos de primera prioridad se presumió que bastarían las contribuciones gubernamentales que se anunciarían a fines de 1962 y se pagarán a principios de 1963.

2) La segunda prioridad se daría a los proyectos de la operación del Lejano Oriente no incluidos en el primer grupo, y a los proyectos en favor de los nuevos refugiados que necesitaban urgente asistencia de la Oficina del Alto Comisionado.

3) Los fondos para soluciones permanentes sólo se reconstituirán cuando se hubieran utilizado todos los recursos facilitados para los programas anteriores.

Los proyectos para los que se recibiesen contribuciones expresamente destinadas a los mismos se pondrían en práctica sin demora.

INFORME SOBRE LA VIVIENDA DE LOS REFUGIADOS (Tema 5 del programa)

54. El Presidente señaló a la atención especial del Comité los párrafos 16 a 26 del documento A/AC.96/182, relativos a la financiación de la caja de préstamos para la vivienda, en que también figuraban las respuestas del Alto Comisionado a las preguntas hechas en el anterior período de sesiones.

55. Al presentar el informe sobre los medios que podían favorecer la ejecución y la financiación de programas de vivienda para los refugiados, el representante del Alto Comisionado recordó que el programa sobre vivienda que examinaba el Comité debía permitir crear una caja de préstamos para los refugiados no asentados que se hallaban en Francia, a la cual el Alto Comisionado contribuiría con 200.000 dólares. Dicha cantidad se tomaría de los reembolsos de préstamos que excedieran del nivel máximo de 500.000 dólares previsto para el Fondo de Emergencia. Además, esos 200.000 dólares no sólo podrían reemplazarse más de una vez, sino que en cada ocasión se destinarían sumas mucho más cuantiosas procedentes de fuentes francesas para proporcionar vivienda a los refugiados.

número de refugiados europeos deseosos de abandonar el África del Norte para establecerse en Francia. Las organizaciones voluntarias podrían encontrar empleos para ellos, pero quizá considerarían insuperables las dificultades de encontrarles alojamiento. Si el reasentamiento de estos refugiados se financiaba con cargo al programa ordinario, era de temer que la asignación prevista para el reasentamiento se agotara demasiado rápidamente. Las respuestas recibidas por el Alto Comisionado de trece miembros del Comité Ejecutivo con respecto al proyecto de informe previamente distribuido, demostraban que la propuesta contaba con el apoyo de la mayoría.

56. Los miembros del Comité reconocieron que convenía ayudar a los refugiados no asentados a conseguir vivienda siempre que fuera posible. Apoyaron también las sugerencias de que se estableciera una caja de préstamos para la vivienda de los refugiados que necesitaban asistencia especial al respecto. Sin embargo, se manifestaron diferentes opiniones en cuanto a la financiación del programa de vivienda propuesto por el Alto Comisionado.

57. El representante de los Países Bajos apoyó el programa de vivienda que se examinaba, destacando la importancia de ayudar a los refugiados del caso antes de que pasaran a la categoría de personas impedidas. Con respecto a la financiación del programa de vivienda, la delegación de los Países Bajos estimaba que el método propuesto por el Alto Comisionado era preferible a otros mencionados en los párrafos 16 a 25 del documento.

58. Los representantes de otros varios gobiernos también apoyaron las propuestas incluidas en el documento, señalando en particular que las sumas obtenidas de los reembolsos de préstamos para la vivienda lógicamente debían ser utilizadas de nuevo para ese mismo fin. Sin embargo, otras delegaciones estimaron difícil e incluso imposible aprobar el método de financiación propuesto en el informe. A su juicio, el programa de vivienda que se examinaba no podía financiarse con sumas originalmente destinadas al Fondo de Emergencia; si los reembolsos de los préstamos excedían de las cantidades necesarias para mantener el Fondo de Emergencia en un nivel máximo de 500.000 dólares, preferirían considerar la posibilidad de elevar dicho nivel.

59. El representante de Suecia dijo que su delegación sustentaba el mismo criterio. Sin embargo, a fin de facilitar la tarea del Alto Comisionado y del Gobierno de Francia, y de permitir que el programa de vivienda para los refugiados en Francia se llevara a cabo sin retrasos injustificados, estaba dispuesto a apoyar el limitado programa de vivienda que consideraba el Comité. En consecuencia, propuso que el Comité autorizase al Alto Comisionado a proporcionar una asistencia financiera marginal para el mencionado plan de vivienda, en la inteligencia de que en su próximo período de sesiones el Comité Ejecutivo revisaría el método de financiación de viviendas para los refugiados, así como la utilización y el nivel máximo del Fondo de Emergencia.

60. En respuesta a una pregunta sobre cuál sería la procedencia de los recursos necesarios para llevar a cabo el programa de vivienda, el representante de Suecia recordó que el Alto Comisionado podía recurrir a los fondos que se acreditaban a la cuenta en suspenso, consistentes en los reembolsos de préstamos que exce-

dían el nivel máximo del Fondo de Emergencia.

61. El representante de Noruega, apoyado por el representante del Reino Unido, señaló que no podía considerarse que los reembolsos de préstamos que excediesen del máximo de 500.000 dólares formaran parte del Fondo de Emergencia. El representante del Reino Unido agregó que el empleo del excedente para el programa de vivienda presentado al Comité significaría dar prioridad a ese plan, al menos temporalmente, con respecto a otros proyectos del programa ordinario.

62. Durante el debate el representante de Australia dijo que en cuanto se refería al programa de vivienda para su propio país, que no necesitaba de los fondos de la Oficina del Alto Comisionado, la propuesta del Alto Comisionado era muy valiosa y se la estudiaría detenidamente para ver si se podía concebir un plan viable. El representante de Francia dijo que los fondos procedentes de fuentes francesas y destinados al plan del Alto Comisionado estaban disponibles y no podían mantenerse mucho tiempo sin utilizar. El Comité tomó nota con interés de la información proporcionada por los representantes de Francia y el Alto Comisionado con respecto al costo y las grandes ventajas financieras del programa que se examinaba.

63. En conclusión, sobre la base de la propuesta del representante de Suecia y de un texto conciliatorio propuesto por el representante de Turquía, el Comité decidió, por 19 votos contra ninguno y 2 abstenciones, autorizar al Alto Comisionado:

a) A firmar con el Gobierno francés un acuerdo de principio sobre la forma que había de asumir el plan, cuya ejecución dependería de la disponibilidad de los fondos necesarios,

b) A utilizar, para llevar a efecto dicho plan, fondos hasta la cantidad de 100.000 dólares procedentes del reembolso de préstamos concedidos en virtud de proyectos del FONUR y de programas ordinarios del Alto Comisionado siempre que esos reembolsos no se necesitaran para mantener el nivel máximo de 500.000 dólares del fondo de emergencia,

y en la inteligencia de que esta decisión no prejuzgaría de las normas que el Comité habría de adoptar ulteriormente.

ASISTENCIA A LOS REFUGIADOS DE ARGELIA (Tema 10 del programa)

64. Al presentar el informe definitivo sobre la asistencia a los refugiados de Argelia (A/AC.96/179), el Alto Comisionado adjunto dijo que el mismo contenía un análisis general de las medidas adoptadas por la comunidad internacional en favor de esos refugiados, junto con una relación detallada de las actividades de repatriación que habían permitido resolver satisfactoriamente el problema.

65. Respecto a la asistencia dada a los ex refugiados argelinos repatriados, la misión de la Oficina del Alto Comisionado consistió en procurar que no quedasen sin medios de sustento. En consecuencia, el Alto Comisionado decidió dar apoyo a las actividades de socorro emprendidas por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, la Media Luna Roja y el León y el Sol Rojos en beneficio de todos los indigentes de las regiones fronterizas de las cuales procedían la mayoría de los ex refugiados argelinos, puesto que era imposible abordar los pro-

blemas que éstos planteaban independientemente de los que se suscitaban en otros sectores de la población civil que también había sido obligada a abandonar su lugar habitual de residencia. Al formular su llamamiento del 18 de junio de 1962, el Alto Comisionado se había propuesto cubrir el claro que había entre el programa emprendido en común por el ACNUR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y las actividades de mayor alcance destinadas a aliviar la miseria de gran parte de la población argelina. A tal efecto, y conforme a los deseos manifestados por las autoridades argelinas, el Alto Comisionado estableció un primer contacto entre el nuevo Estado argelino por una parte, y las Naciones Unidas y sus organismos especializados, por otra. El Alto Comisionado obró así con el propósito de satisfacer los deseos expresados por la Asamblea General en su resolución 1672 (XVI).

66. En el curso de las deliberaciones el Secretario General de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja explicó que los refugiados que habían regresado a Argelia se hallaban en muchos casos en situación más difícil que la que habían tenido que enfrentar como refugiados. La Liga de Sociedades de la Cruz Roja estaba actuando en dos zonas fronterizas para ayudar a unos dos millones de personas, niños en su mayoría, entre las que se contaban 180.000 refugiados que habían sido repatriados. Señaló que la Liga estaba tratando de obtener recursos para satisfacer las necesidades básicas de esas personas en el próximo invierno, y exhortaba a los gobiernos que habían prestado ayuda en las primeras etapas de la operación conjunta a que siguieran colaborando en las etapas finales.

67. El representante de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja expresó su reconocimiento por la fructífera colaboración establecida entre su organización y el ACNUR, gracias a la cual se había podido dar cima a las actividades de socorro a los refugiados argelinos. Aun cuando la principal tarea de la Liga consistía en prestar asistencia en situaciones de emergencia, las circunstancias la habían obligado a proseguir su obra de ayuda a los argelinos necesitados y, a pedido de las autoridades argelinas, estaba ayudando a más de 2 millones de indigentes de ocho Departamentos próximos a las fronteras de Marruecos y Túnez. La Liga agradecía el llamamiento que el Alto Comisionado había lanzado el 18 de junio, y esperaba que la comunidad internacional prestaría generosa asistencia a esta obra, a la cual se esperaba dar cima en el verano de 1963.

68. El representante de Túnez hizo una reseña de los antecedentes de la operación de socorro internacional a los refugiados procedentes de Argelia. Manifestó su satisfacción por el hecho de que se hubiese llevado a cabo con éxito la repatriación de esos refugiados, y expresó la esperanza de que se resolviesen de la misma manera los problemas relativos a otros refugiados. Al mismo tiempo, señaló la necesidad de que se respondiera favorablemente al llamamiento hecho por el Alto Comisionado el 18 de junio de 1962, y subrayó que era esencial seguir dando un mínimo de ayuda a los ex refugiados a fin de que pudiesen reanudar una vida normal. Por último, dio las gracias a las organizaciones voluntarias, a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, a la Media Luna Roja, al León y el Sol Rojos, al Comité Internacional de la Cruz Roja y a la Oficina del Alto Comisionado, así como a todos los gobiernos que habían colaborado en la solución del problema.

69. El representante de la Liga de los Estados Arabes, hablando en nombre de su organización y de

todos los miembros de la misma, agradeció al Alto Comisionado y al Alto Comisionado adjunto, a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, a la Media Luna Roja y al León y el Sol Rojos todo lo que habían hecho por los refugiados procedentes de Argelia. Expresó la esperanza de que esa obra de socorro prosiguiera en bien de los refugiados que habían perdido sus bienes y de las familias que habían quedado sin sostén y no podían subvenir a sus necesidades. Le complacía saber que la Liga continuaría su obra, y aseguraba a la misma el apoyo constante de los gobiernos y pueblos árabes.

70. En conclusión, el Comité tomó nota con reconocimiento del informe definitivo sobre la asistencia a los refugiados procedentes de Argelia. Expresó su satisfacción por el feliz término de las actividades de socorro emprendidas conjuntamente por el ACNUR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, la Media Luna Roja y el León y el Sol Rojos, y por la repatriación de los argelinos refugiados en Marruecos y Túnez. El Comité elogió a los Gobiernos de Túnez y Marruecos, que habían ofrecido asilo a los refugiados, y a los Gobiernos de los Estados Unidos, Francia y otros países, cuyo apoyo y asistencia habían facilitado muchísimo la tarea de la comunidad internacional.

REASENTAMIENTO (Tema 11 del programa)

71. Al presentar el informe sobre el reasentamiento de los refugiados (documento A/AC.96/INF/9), el representante del Alto Comisionado dijo que las actividades del Alto Comisionado en esta esfera se concentraban en las necesidades de los refugiados impedidos. De los 14.500 refugiados europeos que deseaban reasentarse, 6.500 eran personas impedidas que se hallaban en Europa, el Africa del Norte, el Oriente Medio y el Lejano Oriente. El Dr. Jensen estaba investigando en particular los casos de los refugiados de este grupo que padecían impedimentos más graves, y ya llevaba estudiados 730 casos. Varios gobiernos estaban dispuestos a recibir a esos refugiados, y al parecer las dificultades para asimilarlos no eran tan grandes como se había supuesto. El orador agradeció la asistencia prestada por funcionarios gubernamentales y los representantes de organizaciones voluntarias para reasentar a esos refugiados. Los casos de refugiados no impedidos, que formaban la parte restante del grupo europeo, seguían presentándose sin interrupción a los gobiernos. El orador explicó que, a medida que fuese reduciéndose el grupo, era menester que los gobiernos aplicasen normas más liberales para dar a los últimos refugiados la posibilidad de rehacer sus vidas.

72. El Vicedirector del Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas (CIME) señaló a la atención la activa colaboración del CIME con la Oficina del Alto Comisionado, que era esencial para conseguir los fines humanitarios de los gobiernos en relación con los problemas de los refugiados. Uno de los ejemplos más satisfactorios de esa colaboración era la investigación llevada a cabo por el Dr. Jensen. El CIME gastaba unos 6.500.000 dólares anuales para el traslado de refugiados a lugares de reasentamiento. De esa suma, por lo menos 5.000.000 se destinaban a refugiados comprendidos en el mandato del Alto Comisionado. Los movimientos de refugiados a cargo del CIME en 1962 excederían la cifra de 30.000, y para 1963 se proyectaba trasladar a 32.000. A este respecto, el orador señaló que la aparente discrepancia entre las estadísticas rela-

tivas al número de refugiados utilizadas por el Alto Comisionado y las publicadas por el CIME obedecía a que se referían a movimientos distintos. El CIME no sólo trasladaba a refugiados que habían residido en la Europa occidental durante cierto tiempo y figuraban en los registros del ACNUR, sino también a los que acababan de llegar y todavía no habían solicitado ayuda al ACNUR. No se esperaba que hubiera una disminución apreciable de movimientos de refugiados en los años próximos. La experiencia demostraba que cuanto más rápido era el reasentamiento de nuevos refugiados, tanto más fácil resultaba su asimilación. El CIME continuaría dedicando sus energías a esa finalidad, en colaboración con los gobiernos, las organizaciones internacionales y las voluntarias⁶.

73. Los representantes que hicieron uso de la palabra felicitaron al Alto Comisionado por los grandes progresos hechos en el reasentamiento de refugiados impedidos, y elogiaron a los gobiernos que posibilitaron esa realización.

74. El representante de Australia puso de relieve la importancia que su Gobierno atribuía al reasentamiento. Expresó satisfacción por el hecho de que el tema se hubiese incluido en el programa del período de sesiones corriente, en conformidad con el deseo expresado por el Comité en su sexto período de sesiones. Según se manifestaba en el informe sobre el reasentamiento, el Gobierno de Australia, atendiendo al llamamiento hecho por el Alto Comisionado a raíz de la nueva afluencia a Hong Kong de refugiados de origen europeo, decidió admitir a 1.000 de ellos aplicando liberalmente sus normas de inmigración. Este era un ejemplo excelente de la clase de colaboración fructífera posible en materia de reasentamiento, entre el Alto Comisionado, los gobiernos y las organizaciones voluntarias. El orador expresó su complacencia ante las perspectivas de que pronto pudiera darse cima a los principales programas de ayuda en Europa, pero no podía dejar de señalar que, a juicio de su Gobierno, seguiría habiendo necesidad de reasentar a refugiados en países de ultramar, y que debía atribuirse la debida importancia a este aspecto de las actividades del Alto Comisionado. Esa opinión la corroboraba la información que el Vicedirector del CIME había dado al Comité, así como el programa corriente de asistencia complementaria para 1963, en que se calculaba que en 1962 se reconocería categoría de refugiados a unas 10.000 personas, muchas de las cuales presumiblemente procurarían reasentarse en otros países.

75. El representante del Canadá manifestó que su Gobierno había seguido poniendo en práctica en 1962 los programas especiales que tenían por objeto permitir a los refugiados procedentes de Europa entrar en el Canadá con arreglo a requisitos de inmigración menos severos. Además de los refugiados admitidos en el país conforme a los programas ordinarios, en 1962 habían entrado 984 refugiados en virtud de esos programas especiales. Se proyectaba admitir en 1962, a título de ensayo, un pequeño número de refugiados impedidos que estuvieran en condiciones de hacer algún trabajo o que contaran con un miembro de la familia que pueda atender a su sustento. Estas disposiciones generales con respecto a los refugiados se seguirían aplicando en 1963. No se establecería ningún límite cuantitativo para dar entrada a las solicitudes de admisión de refugiados, los cuales se decidirían atendiendo a las

oportunidades de empleo y de asentamiento. El representante del Canadá explicó también que, según las nuevas disposiciones sobre inmigración introducidas en 1962, los refugiados, sea cual fuere el lugar del mundo donde se encontrasen, podían solicitar su ingreso en el Canadá, como inmigrantes ordinarios a condición de que reunieran los requisitos usuales de selección⁷.

76. El representante de Dinamarca informó que próximamente serían admitidos en su país 41 refugiados impedidos procedentes de Italia y 19 de Turquía.

77. El representante del Brasil informó al Comité que entre 1952 y 1961 habían sido admitidos en el Brasil más de 14.000 refugiados. Se estaban celebrando negociaciones para reasentar en el Brasil a refugiados chinos de Hong Kong. El Gobierno del Brasil seguiría apoyando las actividades de reasentamiento emprendidas por el Alto Comisionado.

78. El representante de Grecia declaró que su delegación se sentía muy alentada por la liberalización de los requisitos de inmigración en muchos países. Agregó que esta política representaba una gran ayuda para los países de primer asilo y expresó la esperanza de que se seguiría aplicando.

79. En el curso del debate, el Comité Ejecutivo tomó nota, con gran interés, de que el Comité de Adjudicación de la Medalla Nansen había decidido otorgar la medalla de 1962 a Sir Tasman Heyes, ex Secretario del Departamento de Inmigración del *Commonwealth* de Australia, en reconocimiento de la apreciable contribución que tanto él como el Gobierno y el pueblo de Australia habían aportado a la solución de los problemas de los refugiados.

80. En conclusión, el Comité Ejecutivo:

1) Tomó nota, con interés, de la información contenida en el informe sobre el reasentamiento (documento A/AC.96/INF/9);

2) Rindió un tributo de reconocimiento a los países que habían liberalizado generosamente sus requisitos de admisión y expresó la esperanza de que seguirían aplicando esta política, contribuyendo con ello a facilitar y a acelerar la solución de los problemas de los refugiados;

3) Expresó su satisfacción por la eficacia del nuevo método iniciado por el Dr. Jensen;

4) Expresó su aprecio por los esfuerzos mancomunados del Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas y la Oficina del Alto Comisionado, que habían sido de suma utilidad para la obra de reasentamiento.

Parte IV. Cuestiones financieras

INFORME SOBRE LA UTILIZACIÓN DEL FONDO DE EMERGENCIA (Tema 6 del programa)

81. El representante del Alto Comisionado, al presentar el documento A/AC.96/181, indicó que con anterioridad no se había recurrido nunca con tanta amplitud al Fondo de Emergencia. Durante los siete primeros meses de 1962, se habían desembolsado más de 200.000 dólares para proporcionar asistencia a los nuevos grupos de refugiados. Se habían suministrado,

⁶ Para el texto integral de esta declaración, véase el anexo II.

⁷ Para mayores detalles sobre esta declaración, véase el acta taquigráfica de la 67a. sesión.

además, 170.000 dólares procedentes del plan conjunto del Alto Comisionado y del OOPSRPCO de emisión de sellos de correo, y los gobiernos, así como las organizaciones voluntarias, habían aportado 135.000 dólares para los nuevos grupos de refugiados, los cuales, por tanto, habían recibido una asistencia por valor de más de 500.000 dólares. Probablemente en 1963 se superaría la cifra límite de 500.000 dólares fijada para el Fondo de Emergencia.

82. El representante de Turquía propuso que en el próximo período de sesiones, cuando el Comité tuviera que decidir la aplicación que habría de darse a los reembolsos por encima de la cifra máxima prevista para el Fondo de Emergencia, el Alto Comisionado presentara un informe que indicara la cuantía probable de esos reembolsos. El Comité aceptó la propuesta y tomó nota del informe del Alto Comisionado sobre la utilización del Fondo de Emergencia.

INFORME DE LA JUNTA DE AUDITORES SOBRE LOS ESTADOS FINANCIEROS PARA 1961 (Tema 7 del programa)

83. El representante del Alto Comisionado observó que en el informe de la Junta de Auditores (A/AC.96/180) se indicaban las mejoras introducidas en la presentación de cuentas y estados financieros sobre las actividades del ACNUR.

84. El representante del Canadá señaló la necesidad de obtener lo antes posible datos más detallados sobre el reembolso de préstamos y donaciones mencionado en el párrafo 7 del informe.

85. El Comité tomó nota del informe de la Junta de Auditores.

ESTADO DE LAS CONTRIBUCIONES (Tema 9 del programa)

86. Al presentar el informe sobre el estado de las contribuciones y la adición correspondiente, en la cual se ponía al día el informe (A/AC.96/175 y Add.1), el Alto Comisionado manifestó que, en lo tocante a la situación financiera, su principal preocupación era reunir los fondos que se requerían para la ejecución de los principales proyectos de asistencia a los refugiados "antiguos", con objeto de dar una feliz culminación a una obra humanitaria en la que desde que terminó la segunda guerra mundial se habían gastado centenares de millones de dólares y cuyo éxito definitivo constituiría un ejemplo impresionante de cooperación internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas. La financiación de la clausura de los campamentos estaba ya asegurada. En Austria, Alemania e Italia, los problemas planteados por los refugiados que vivían fuera de los campamentos estaban a punto de ser resueltos. El Alto Comisionado tenía el convencimiento de que dentro de poco podría afirmarse igual cosa con respecto a otros países como Grecia, donde los refugiados impedidos estaban más necesitados de la ayuda internacional y más habían tenido que esperar para recibirla.

87. Como mostraban los documentos sometidos a la consideración del Comité Ejecutivo, la situación financiera en julio de 1962 indicaba que habría un déficit de 6 millones de dólares (2 millones en 1962 y 4 millones en 1963) para los programas de 1962 y 1963, habida cuenta de las necesidades financieras para estos dos programas y de los recursos con que normalmente

podía contar el ACNUR. Desde entonces, sin embargo, se había podido reducir el déficit en 1.500.000 dólares aproximadamente, principalmente como consecuencia de ingresos imprevistos. En todo caso, algunos proyectos del programa de 1963 no podrían ejecutarse hasta 1964 o, acaso, 1965. Por tanto, los gobiernos que desearan aportar su concurso para los últimos proyectos principales de ayuda a los refugiados "antiguos" podrían pagar sus contribuciones en 1964, a condición de que las anunciaran lo antes posible.

88. Para obtener los fondos necesarios, el ACNUR seguía también sus gestiones en el sector privado. Había preparado un nuevo plan, cuyos pormenores serían dados a conocer por uno de los colaboradores del Alto Comisionado. En conclusión, el Alto Comisionado subrayó que las medidas de socorro emprendidas por la comunidad internacional para ayudar a los refugiados europeos "antiguos" no podían llegar a tener plena significación más que si se llevaban a su feliz culminación.

89. En cuanto al nuevo plan para reunir fondos, el representante del Alto Comisionado explicó que se iban a poner a la venta discos fonográficos de larga duración en beneficio de los diversos planes de ayuda a los refugiados. Varios cantantes de fama mundial habían ofrecido espontáneamente su colaboración y los discos se pondrían a la venta al público en todas partes del mundo. En el programa participaban varios fabricantes de discos. Gracias a la cooperación de los artistas y de diversas asociaciones de carácter profesional, industrial y comercial, todas las utilidades netas se destinarían al programa del ACNUR. El Alto Comisionado había encarecido a los gobiernos que dispusieran la exoneración de derechos de importación u otros derechos para contribuir a la obtención de mayores utilidades.

90. En cuanto al estado de las contribuciones, varias delegaciones opinaron que para reunir los fondos que necesitaba el Alto Comisionado para terminar su tarea, se requeriría un gran esfuerzo de la comunidad internacional, del Alto Comisionado y de todos los países interesados. Varias delegaciones acogieron con satisfacción el plan que había iniciado el Alto Comisionado para la venta de discos fonográficos.

91. La delegación de los Países Bajos manifestó que la comunidad internacional debería participar en la responsabilidad de los países de asilo, a fin de lograr una solución para los problemas de los refugiados que aún no habían podido resolverse gracias al programa del FONUR y al Año Mundial de los Refugiados.

92. Varias delegaciones manifestaron su descontento por la cuantía de las contribuciones de los gobiernos recibidas hasta la fecha para atender al programa ordinario de 1962. Algunas advirtieron, además, que el número de Estados Miembros de las Naciones Unidas que suministraban fondos al programa ordinario del ACNUR se había reducido en 25% en relación con el año anterior y representaba menos de la tercera parte del total de Estados Miembros.

93. Una delegación observó que el número de gobiernos que aportaban contribuciones al programa ordinario era inferior al del año anterior y propuso que el Comité hiciera un llamamiento a los Estados que todavía no habían aportado ninguna contribución financiera al ACNUR.

94. El representante de Noruega expresó la esperanza de que se respondiera favorablemente a la recomendación 329, en virtud de la cual la Asamblea Con-

sultiva del Consejo de Europa había iniciado un movimiento de solidaridad europea para prestar asistencia a los refugiados "antiguos".

95. Durante el debate, las delegaciones de la República Federal de Alemania, los Países Bajos y Noruega formularon declaraciones sobre las contribuciones financieras de sus países⁸.

96. El representante de Italia declaró que su Gobierno estaba estudiando detenidamente la cuestión de una contribución especial para atender a los últimos proyectos principales de ayuda a los refugiados "antiguos"; agregó, sin embargo, que ya estaba en condiciones de anunciar que se había reservado ya con ese objeto la suma de 150 millones de liras (240.000 dólares).

97. El representante de Suiza manifestó que su Gobierno estudiaría la posibilidad de incrementar su contribución si los demás gobiernos adoptaban iniciativas similares. Propuso también que, en el caso de que el ACNUR hiciera un llamamiento junto con la Liga o cualquier otra organización, la información financiera que se presentara al Comité fuera acompañada de un estado separado sobre las contribuciones aportadas al ACNUR y a la otra organización interesada.

98. El representante de Yugoslavia declaró que su Gobierno, a pesar de las grandes cargas financieras que tenía que atender, estaba estudiando la posibilidad de aportar una contribución y se esperaba, al respecto, una decisión favorable próximamente.

99. A propuesta del representante de Australia, apoyada por el representante de los Países Bajos, se convino en que el Alto Comisionado presentaría al Comité un breve informe anual que indicara la cuantía de los fondos recibidos y aún no utilizados y que contuviera una lista de los proyectos para los cuales se disponía de fondos pero que aún no había podido ejecutarse. Dicho informe debería incluir las oportunas recomendaciones respecto a la reasignación de los fondos que no se necesiten en ese momento.

100. A petición del representante de los Países Bajos, se acordó además que se presentara al Comité Ejecutivo un informe en el que se recapitulara por países y por programas las sumas aportadas por los gobiernos al ACNUR desde principios de 1955.

101. Por último, el Comité Ejecutivo tomó nota con preocupación del informe sobre el estado de las contribuciones sometido a su consideración y advirtió con agrado las disposiciones tomadas por el Alto Comisionado con objeto de reunir fondos de fuentes gubernamentales y de otras fuentes. El Comité aprobó sin reservas los esfuerzos que realizaba el Alto Comisionado para despertar y estimular el interés del público por los problemas de los refugiados, con ocasión de sus gestiones para reunir fondos que le permitieran dar cima a los proyectos principales de ayuda a los refugiados "antiguos" y encontrar soluciones a los problemas de carácter permanente y a los que pudieran suscitarse más adelante.

*
* *

LA CUESTIÓN DE LOS REFUGIADOS CHINOS

102. El representante de la China expresó la esperanza de que la Asamblea General, en su actual período

de sesiones, dedicara algún tiempo a examinar el problema de los refugiados chinos en Hong Kong y en Macao y a encontrar algún medio práctico y eficaz para contribuir a aliviar la situación aflictiva de esos refugiados.

103. El representante del Reino Unido, a propósito de Hong Kong, señaló a la atención del Comité la declaración de política contenida en el documento A/AC.96/INF.11.

ANEXO I

Declaración del Alto Comisionado

1. Una vez más, la reunión del Comité Ejecutivo me brinda la grata oportunidad de hacer el balance de la situación y recordar los acontecimientos más destacados que han caracterizado las actividades de la Oficina del Alto Comisionado durante los últimos meses. Aunque por diversas razones el ritmo normal de ejecución de las operaciones de asistencia de cierta magnitud sigue siendo aún bastante lento, los acontecimientos se suceden rápidamente, creando a veces nuevas situaciones que requieren una adaptación inmediata, o que modifican radicalmente los datos de los problemas a que tenemos que hacer frente.

2. Ello ha ocurrido recientemente con respecto a los refugiados argelinos en Túnez y Marruecos. Los acuerdos firmados en Evian y posteriormente la independencia de Argelia, además de poner fin al exilio de estos refugiados, condujeron al ACNUR a tomar parte activa en su repatriación, y luego a apoyar los esfuerzos de la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja para facilitar su reasentamiento en las zonas fronterizas donde la mayoría de ellos residían anteriormente. Llega así a su término una gran obra realizada juntamente con la Liga durante más de tres años, y que concluye de la manera más feliz, con el regreso de los refugiados a su patria. Conforme a los deseos expresados el año pasado por la Asamblea General en la resolución 1672 (XVI), la principal preocupación de mi oficina, en el momento en que se dio término a la repatriación propiamente dicha, fue asegurar que los ex refugiados a quienes habíamos asistido durante tanto tiempo, no quedasen repentinamente privados de todo apoyo, en el preciso momento en que acontecimientos pasados o presentes les imposibilitaban el retorno inmediato a una vida normal en las regiones a donde se dirigían. En consecuencia, el ACNUR trató de facilitar la transición, tendiendo una especie de puente entre la operación anteriormente ejecutada en conjunto con la Liga y la acción más amplia que la propia Liga o algún otro organismo pudiera emprender a instancias del Gobierno de Argelia, para aliviar la situación aflictiva de vastos sectores del pueblo argelino. Animado por este propósito, el 18 de junio pedí a los gobiernos que proporcionaran apoyo financiero a la operación de repatriación, que abarcó a 180.000 personas, así como a las actividades subsiguientes de la Liga en las regiones fronterizas. Ese llamamiento, tal vez a causa de las vicisitudes actuales, no ha dado todavía los resultados que se esperaban; pero sigo creyendo que la comunidad internacional dará su apoyo a esta labor de socorro, que responde a necesidades apremiantes.

3. Creo que el Comité deseará también saber cómo han evolucionado, desde nuestra última reunión, los nuevos problemas de refugiados que requieren los buenos oficios del Alto Comisionado. Para comenzar, como ustedes saben, los refugiados de Angola en el Congo, unos 150.000, han sido puestos en condiciones de subvenir a sus necesidades, dentro de los plazos previstos por el acuerdo con las autoridades congoleñas, la Liga y las restantes entidades benéficas que nos prestan su colaboración. Según informaciones recientes, parece ser que varios miles de refugiados más han llegado al Congo desde Angola. Mi encargado de misión en el Congo está actualmente tratando de evaluar la situación, con ayuda de las autoridades y las organizaciones privadas locales. La ONU ya ha enviado las provisiones requeridas para afrontar las necesidades más urgentes creadas por esta nueva afluencia de refugiados. Una vez más estamos dispuestos a ofrecer nuestra colaboración para

⁸ Para más detalles, véase el acta taquigráfica de la 67a. sesión.

posibilitar la labor de auxilio y para orientarla en la dirección más positiva, es decir, la que conduce al asentamiento inmediato de esos refugiados, que de tal modo podrán ganarse sustento lo antes posible.

4. En el Togo, la Liga ha distribuido alimentos durante seis meses, con ayuda de la Cruz Roja del Togo, a los 3.500 refugiados que los necesitan. Esta ayuda de emergencia fue suspendida a fines de diciembre; pero en vista de las necesidades existentes, la Cruz Roja del Togo procederá a reanudarla. Al mismo tiempo que se suministra asistencia inmediata, se ha preparado un programa simplificado de asentamiento rápido de refugiados en los diversos sectores de la economía donde puedan recibir empleo, mediante un acuerdo con las autoridades del Togo y con la colaboración de los representantes de Asistencia Técnica y de organismos especializados como la FAO y la OIT. De este modo se ha preparado el terreno para la acción del Gobierno del Togo encaminada a integrar a unos 900 refugiados que no están aún asentados, y a ayudarles así en cierto modo a ayudarse a sí mismos; esta tarea cuenta con el apoyo del Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados, que se ha establecido en Lomé y que está compuesto esencialmente de representantes de los Ministerios competentes del Togo. Mi Oficina sigue en contacto con el Gobierno del Togo y está preparada para continuar prestando ayuda si fuera necesario.

5. Con respecto a los 150.000 refugiados de Rwanda, el documento informativo recientemente distribuido proporcionó al Comité Ejecutivo datos a los cuales tengo poco que agregar. Desearía señalar simplemente que la situación de esos refugiados parece haberse estabilizado, y que gracias a los esfuerzos aunados de los gobiernos interesados, la Liga, los organismos privados y las misiones religiosas, y también a la considerable asistencia proporcionada por el Gobierno de Estados Unidos, se les está prestando socorro. Aunque los Gobiernos de Uganda y Tanganyika, con alguna ayuda exterior, han podido, en general, satisfacer las necesidades inmediatas de esos refugiados, y, con ayuda de nuestro encargado de misión, preparar los planes para el asentamiento local de los 35.000 y 11.000 refugiados que respectivamente han recibido, se ha pedido al ACNUR que desempeñe un papel más activo y participe directamente en la preparación de esos planes en Burundi y en la provincia congoleza de Kivu. Si bien a raíz de las circunstancias existentes, la acción en esas dos últimas zonas comenzó más tarde y fue más difícil de organizar, en la actualidad se desarrolla satisfactoriamente. En términos generales, se calcula que los refugiados que al final de este año no estén todavía en condiciones de subvenir a sus necesidades, se encontrarán en condiciones de subvenir las en la primavera próxima, cuando hayan recogido su primera cosecha. De todos modos, en cada uno de los cuatro países interesados las actividades de mi Oficina se han guiado por la misma preocupación primordial de capacitar a los refugiados para que se basten a sí mismos sin demora, de modo que no tengan que depender indefinidamente de una asistencia exterior más o menos precaria, que a la larga sería degradante. Al volver a ser dueños de su propio destino, los refugiados tendrán la máxima libertad de elegir en cualquier momento la solución que prefieran, a saber el asentamiento permanente en el lugar o la repatriación.

6. Como el programa de este período de sesiones no incluye el informe sobre la marcha de las actividades de asistencia del ACNUR en su conjunto—informe que, como ustedes saben, se examina en el período de sesiones de primavera—creo que el Comité deseará que le proporcione ahora algunas informaciones sobre las novedades y los datos más recientes relativos a dichas actividades.

7. Como ya he tenido ocasión de señalar, la financiación del programa de clausura de los campamentos está virtualmente asegurada, gracias en gran parte a la excepcional contribución del Año Mundial de los Refugiados. La ejecución de este programa ha sido en algunos casos más satisfactoria de lo que habíamos esperado. En Italia, por ejemplo, el número de refugiados con graves impedimentos físicos a quienes se ha podido facilitar la emigración ha sido superior al previsto, pues el estudio sistemático del Dr. Jensen dio a este movimiento de reasentamiento fuera del país de asilo primario un

impetu decisivo, al cual volveré a referirme. En consecuencia, se han reducido los gastos de asentamiento en el lugar, aunque esta ventaja queda neutralizada actualmente por ciertos aumentos de las contribuciones que hemos tenido que efectuar para ayudar al reasentamiento de esos refugiados en otras regiones. De todos modos, gracias a la generosidad de diversos países, entre los cuales debo mencionar a Bélgica, los países escandinavos y los Estados Unidos, ha podido adoptarse la solución más satisfactoria, más rápida y menos costosa.

8. La actual prosperidad económica de Europa es también un factor de importancia, que ha ejercido una influencia favorable y ha permitido acelerar notablemente el proceso de integración de los refugiados que viven fuera de los campamentos, quienes hasta ahora no habían podido hallar empleo apropiado. Sumado a las mayores facilidades de emigración, este factor ha reducido las proporciones de algunos de los problemas que se habían presentado anteriormente. De este modo hemos podido, plenamente de acuerdo con el Gobierno italiano, revisar los planes preparados para 1962 y suprimir virtualmente la asignación prevista con este fin.

9. A medida que se aproxima a su fin, la labor de asistencia a los refugiados "antiguos" adquiere mayor densidad al propio tiempo que pierde amplitud. En efecto, los problemas que deben resolverse son cada vez más difíciles y debemos ahora atender, por una parte, a los casos más afflictivos, y con mayores impedimentos, y por otra, a algunas regiones de la cuenca del Mediterráneo donde esos problemas se han abordado más tardíamente, o donde su solución, en todo caso, tropieza con diversos obstáculos provenientes de las condiciones locales. Aunque el número de refugiados no asentados que viven en especial en los países del Oriente Medio—Jordania, el Líbano, la República Árabe Unida, Siria—no es muy elevado, la solución para quienes no pueden o no quieren emigrar no es fácil de hallar, y requiere a la vez tiempo y una asistencia permanente del ACNUR y de las organizaciones privadas que puedan prestar su colaboración. En Marruecos, asimismo, ha sido necesario concentrar los esfuerzos para el asentamiento en nuevos países de unos 1.400 refugiados no asentados que no pueden hallar en el lugar la posibilidad de ejercer un oficio que les permita ganarse la vida.

10. Pero por lo general, se trata de problemas de limitada magnitud, que una acción coherente y perseverante debe permitir resolver a costa de una aportación financiera relativamente pequeña de la comunidad internacional.

11. No ocurre lo mismo en el caso de Grecia que, en esta misma región geográfica, sigue constituyendo el principal objeto de preocupación, en vista del número relativamente elevado de refugiados no asentados que allí tienen asilo. Queda mucho por hacer en ese país, como podrá observarse por el monto de la asignación que se le ha destinado en el programa de 1963: 1.900.000 dólares, de un presupuesto de 5.400.000 dólares.

12. En Italia, en lo que se refiere al problema de los refugiados "antiguos" actualmente se concentra la acción en un pequeño núcleo permanente de unas 117 personas con serios impedimentos físicos. Como ya he señalado, el estudio sistemático efectuado por el Dr. Jensen, funcionario médico del Departamento de Inmigración de Australia, que ha comprendido a 200 casos que representan a más de 300 personas, ha prestado un servicio inestimable. Gracias a él, ya no presentamos a los posibles países de asilo expedientes sumarios y más o menos anónimos, despersonalizados, sino casos precisos, rigurosamente analizados desde el punto de vista médico-social, y debidamente colocados en su contexto humano. Los resultados de ese estudio han justificado hasta tal punto nuestras esperanzas que con acuerdo del Gobierno australiano, al cual quisiera agradecer su amable y valiosa cooperación, se ha decidido extenderlo a otros países donde queda todavía por resolver el problema de los refugiados impedidos. En consecuencia, el Dr. Jensen ha visitado a Austria, Alemania y Hong Kong, y posteriormente, Grecia, Turquía y Marruecos, donde ha examinado un total de 180 casos que representan más de 400 personas. No tengo ninguna duda de que los resultados de esta labor integral serán tan satisfactorios como los obtenidos en Italia, y que han de facilitar la labor de mi Oficina. De todos modos, quisiera

señalar que es alentador advertir hasta qué punto los gobiernos de los principales países de asilo han apreciado esta labor de análisis y documentación sistemática y la generosa comprensión con que ya han acogido las gestiones realizadas con miras a hallar la solución más adecuada para cada uno de estos refugiados.

13. En suma, hay ahora perspectivas de una solución para aproximadamente 20.000 refugiados no asentados, para quienes se preparó el programa de ayuda final destinado a los refugiados europeos "antiguos". Los casos más difíciles se han planteado ya efectivamente, y en principio, se han establecido todas las condiciones necesarias para llevar a feliz término la tarea final a la cual el Alto Comisionado continúa dedicando la mayor parte de sus esfuerzos.

14. No puedo concluir este breve examen de los principales acontecimientos en las diversas esferas donde presta su asistencia la Oficina del Alto Comisionado sin referirme brevemente a los últimos acontecimientos relativos a los refugiados de origen europeo asilados en Hong Kong. En junio último se produjo un súbito aumento en el número de refugiados llegados, y desde entonces este movimiento ha continuado, sobre todo de refugiados procedentes de la Manchuria Septentrional y de la provincia de los Tres Ríos, regiones de las que hasta ahora no habían podido salir. En cambio, hace casi dos años que no llegan a Hong Kong refugiados de la provincia de Sinkiang. Aunque esta nueva afluencia está contribuyendo felizmente a la solución de un problema ya viejo, no deja de suscitar algunas preocupaciones en cuanto a posibilidades de reasentar a personas impedidas, cuya proporción aumenta a medida que disminuye la magnitud de este grupo de refugiados europeos procedentes de China. Sólo un esfuerzo generoso por parte de los países de asilo puede facilitar la solución de este problema que por otra parte era de prever, y que ya he tenido ocasión de señalar a la atención del Comité. A este respecto, debo expresar todo mi agradecimiento por la decisión recientemente adoptada por el Gobierno de Australia, de aceptar a un millar de esos refugiados y hacerse cargo de ellos. Estoy seguro de que este ejemplo será seguido por otros y que, trabajando en estrecha cooperación con el CIME, que, como ustedes saben, está preparando el transporte de estos refugiados, podremos hallarles países de asilo a medida que se presente la necesidad.

15. Al referirme a la situación de Hong Kong, quisiera decir también algo sobre el problema de los refugiados chinos, respecto de los cuales se ha enviado recientemente un documento informativo a los gobiernos miembros del Comité. Como se ha podido advertir, el gobierno de Hong Kong recibirá gustoso cualquier ayuda financiera que contribuya a aligerar su tarea, permitiéndole finalizar los vastos programas de construcción de viviendas, hospitales, escuelas y otras obras públicas que ha emprendido a raíz de las grandes necesidades que debe satisfacer. Sólo me cabe señalar a la atención del Comité la honda significación humana de esta esforzada empresa, esperando sinceramente que reciba de la comunidad internacional todo el apoyo que merece.

16. Después de dar estas indicaciones sobre algunos aspectos actuales de la obra de socorro que está llevando a cabo el Alto Comisionado, quisiera recordarles, en pocas palabras, cómo se presenta en la actualidad esta obra en su conjunto.

17. El esfuerzo que hemos hecho para clasificar nuestros problemas y establecer una distinción entre los que pueden ser definitivamente solventados en el futuro próximo y los que, por su carácter, exigirán una acción continua por parte de esta Oficina—o que, al presentarse más adelante debido a las circunstancias, exigirán su intervención inmediata—nos permite ver la situación en una forma clara. Esta se halla reflejada en los dos documentos presentados a la consideración del Comité, de los cuales uno versa sobre la terminación de los grandes proyectos de asistencia, y el otro sobre el programa actual de asistencia complementaria para 1963.

18. Por lo tanto, tenemos ahora un objetivo claramente definido, al menos en lo que respecta al año que viene: debemos poner en práctica, mediante un esfuerzo final, un programa destinado a terminar con lo que ya es un problema permanente,

y dedicarnos, como es debido, a las tareas corrientes de la Oficina y a los nuevos problemas que exigen una solución inmediata si queremos que tampoco ellos queden estancados y adquieran más gravedad y trascendencia.

19. Se darán explicaciones más detalladas sobre el contenido de estos programas en el momento en que sean presentados y examinados los documentos pertinentes. Sólo quiero destacar que en cuanto a las sumas correspondientes y los conceptos en que se basan los programas, los objetivos escogidos con acuerdo del Comité para la actuación del Alto Comisionado en 1963 son razonables y se ajustan a la política tradicional de la Oficina, que se caracteriza por la economía con que emplea los medios y por la mayor participación posible de los países beneficiarios.

20. Como saben ustedes, los últimos grandes proyectos de asistencia prestada a los "viejos" refugiados fueron escalonados en dos años, 1962 y 1963. Estos proyectos se complementan y forman un todo. En consecuencia, el programa de 1963 no dará un resultado completo a menos que el de 1962 haya podido ser enteramente ejecutado y, por consiguiente, financiado. Por otra parte, como ya dije al Comité en su último período de sesiones, es evidente que no se podrá ejecutar enteramente estos últimos grandes proyectos en 1962 y 1963. Según nuestra experiencia del pasado, se necesitará para ello un plazo suplementario de un año o, a lo sumo, dos. Esto significa que se deberá dedicar más tiempo y más esfuerzo a estos proyectos y que el aparato administrativo de la Oficina del Alto Comisionado no se verá eximido de un día para otro de esta tarea. Pero el propio Comité podrá concentrar más fácilmente su atención a problemas de interés más inmediato sin por ello dejar de seguir, paso a paso, la ejecución de su programa final tal y como lo ha hecho hasta ahora.

21. En cuanto a la Oficina del Alto Comisionado, se verá progresivamente liberada de una carga que, a medida que se plantean nuevos problemas, pesa cada vez más y reduce esa facultad de adaptación tan esencial, ya que se trata de una condición indispensable para su eficaz funcionamiento. Una vez liberada de la preocupación de lo que todavía constituye un importante problema, podrá dedicarse a sus actividades habituales y revisar sus métodos de trabajo, y probablemente también su organización interna, con el sentido crítico que debe mantenerse constantemente vivo en toda organización que quiere evitar el estancamiento.

22. Ustedes conocen las tareas habituales de la Oficina del Alto Comisionado. En una palabra, se trata de una protección internacional, fomentada y completada por determinado grado de ayuda material. Es el alcance de esa ayuda material lo que hemos tratado de definir por primera vez en el programa de 1963. Esto brindará una ocasión al Comité y también a nosotros para perfeccionar nuestra experiencia y basar en ella nuestros planes para los años futuros, suponiendo, desde luego, que la Asamblea General decida prolongar el mandato del Alto Comisionado.

23. Creo, pues, que nuestras actividades están ahora bien orientadas tanto para el presente como para el futuro. Lo único que queda por hacer es encontrar los medios para financiarlas.

24. Como tendrá ocasión de señalarlo cuando se examine el documento pertinente, el estado de las contribuciones es, por desdicha, motivo de preocupación. Pero a toda costa es preciso triunfar, y he podido comprobar que las reacciones de varios gobiernos con los que me he puesto en contacto a este respecto, son sumamente alentadoras. Debo decir también que tengo grandes esperanzas en el movimiento de solidaridad que se está esbozando actualmente en Europa y que quedó tan bien ilustrado por la recomendación que hace poco aprobó por unanimidad la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa. Esta recomendación, que no dudo tendrá las repercusiones más favorables en los países de ultramar que tan a menudo han dado pruebas de adhesión a la labor del Alto Comisionado, refleja indudablemente la preocupación que tienen ahora los países europeos por solucionar sin demora un problema que los afecta directamente y que es parte de las duras secuelas de la guerra. Si en uno de los países más azotados por la

guerra, como Grecia, por ejemplo, no se pudiera ayudar a unos cuantos refugiados a salir de su penosa situación, esto se consideraría, con toda certeza, como un fracaso, como una derrota que no podría tolerarse.

25. Por lo tanto, tengo confianza en nuestra empresa. Debemos proseguir nuestros esfuerzos sin cesar hasta que podamos poner el punto final a esta gran obra. Entonces la comunidad internacional dejará de llevar esa carga y podrá obtener de esa gran obra todo el beneficio material y moral que tiene el derecho de esperar.

26. Comprenderán ustedes la importancia que atribuyo a los debates que van a celebrarse en este Comité y a las decisiones que se adopten sobre los programas que le han sido presentados en circunstancias en que dentro de pocos días he de salir para Nueva York con objeto de presentar mi informe a la Asamblea General. Aunque como es natural no me incumbe prejuzgar la decisión de la Asamblea con respecto a la renovación del mandato del Alto Comisionado, tengo el deber de explicar a la Asamblea, en la forma más clara y objetiva posible, los servicios que esa Oficina ha podido prestar hasta ahora a los refugiados y a los países que los han acogido, y lo que razonablemente puede esperarse de la misma en el caso de que la Asamblea estime oportuno prolongar su existencia. Es evidente que no podría cumplir esta obligación para con la Asamblea a menos que haga la hipótesis de trabajo — como en realidad lo he hecho — de que el mandato va a ser prolongado.

27. En conclusión, creo que el Comité querrá que lo informe de las reacciones — en conjunto sumamente favorables — que del Consejo Económico y Social se tuvieron en el pasado mes de julio cuando examinó ese informe destinado a la Asamblea General. Muchos gobiernos expresaron satisfacción ante la obra realizada por la Oficina del Alto Comisionado durante el año pasado. Cualquiera pueda ser el futuro de la Oficina, eso parece demostrar que en la actualidad va por buen camino y que sus esfuerzos para servir de la mejor manera los intereses de los refugiados y de la comunidad internacional, por cuya cuenta actúa, no han sido del todo vanos.

28. Dejaría de cumplir mi deber si no les recordase, a este respecto, la inapreciable ayuda que mi Oficina ha recibido de los Servicios de Asistencia Técnica, del UNICEF y de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Entre éstos debo mencionar especialmente a la FAO, la OIT, la OMS y la UNESCO — y también, desde luego, a nuestros asociados de todos los días, el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y por último, sin que ello signifique que sean menos importantes, las organizaciones particulares que se ocupan de los refugiados. En relación con el movimiento de solidaridad europeo a que me referí anteriormente, debo mencionar la ayuda sumamente eficaz que prestaron a la labor del Alto Comisionado el Consejo de Europa, su Comité de refugiados y población y su Representante Especial para los refugiados nacionales, así como, más recientemente, la OCDE y la Comunidad Económica Europea.

ANEXO II

Declaración del Sr. J. B. McFadden, Director Adjunto del Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas

1. Lady Tweedsmuir, permítame que le comunique a Vd., y a los miembros de esta distinguida Comisión, el pesar que ha sentido el Sr. Haveman por haber tenido que ausentarse de Ginebra en cumplimiento de sus funciones durante este período de sesiones. Deseo comunicarles, en su nombre, los votos sinceros que formula nuestra organización en el momento en que inician sus importantes trabajos. Deseo expresarles también mi reconocimiento por el privilegio que significa hallarme presente aquí y por el honor de dirigirles la palabra.

2. Sin duda es un honor. El público de mi país respeta y reconoce el éxito del Alto Comisionado. Indudablemente es una gran satisfacción mantener esta estrecha vinculación con él y con Vds. al servicio de esta causa humanitaria. Nada hay

para mí más noble que participar en una gran empresa que brinda a miles de hombres una nueva vida, una nueva esperanza, frutos de una nueva libertad recuperada.

3. Hace exactamente dos meses que me encuentro en Ginebra. En tan breve tiempo me ha impresionado muy favorablemente la notable y estrecha cooperación que existe entre los gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones de beneficencia interesadas en los problemas de los refugiados. No hay duda de que los progresos logrados en los últimos diez años para resolver esos problemas se deben en gran parte a esa voluntad de trabajar juntos para la consecución de un fin común; mis relaciones diarias con las diversas organizaciones son sin duda uno de los aspectos más agradables y fructíferos de esa colaboración. La comprensión y la simpatía de que he gozado desde mi llegada a esta ciudad son sumamente reconfortantes. Por mi parte deseo declararles que haré todo lo que esté a mi alcance para mantener ese espíritu de colaboración y de buena voluntad.

4. Permítaseme citar un pequeño ejemplo de la colaboración que existe entre nosotros y señalar que, al fin de cuentas, nuestra tarea consiste en resolver problemas humanos individuales. El viernes recibí la copia de una carta dirigida al Alto Comisionado Adjunto por el Director adjunto en Europa de una de las organizaciones de beneficencia. En la carta se narra la historia trágica de una mujer que había pasado nueve años en prisión porque había intentado vanamente ocho veces que se le reconociese su condición de refugiada. Por último lo logró. Pero la dolorosa experiencia de esos años es para ella una pesada carga, y a pesar de que he pedido a nuestros servicios que traten de brindar a esa desdichada mujer posibilidades de reasentamiento, sé muy bien que la única esperanza de un porvenir normal para ella la ofrece sin duda la labor de los servicios del Dr. Jensen y sus colaboradores.

5. Estoy convencido de que uno de los ejemplos más dramáticos y más alentadores de nuestra cooperación lo ofrece precisamente la encuesta realizada por el Dr. Jensen, bajo los auspicios del Alto Comisionado para los Refugiados, del programa de los Estados Unidos de ayuda a los fugitivos y del CIME. Hemos creído siempre que debíamos hacer todo lo que estuviere a nuestro alcance para contribuir al reasentamiento definitivo de los refugiados que, por algún motivo, no hubiesen podido acogerse a los beneficios de los programas ordinarios de asistencia. Resulta muy alentador comprobar que los resultados justifican el programa; un número importante de refugiados inválidos ya han sido reasentados en varios países de Europa y en otras partes gracias a la encuesta realizada por el Dr. Jensen.

6. Las encuestas del Dr. Jensen y los proyectos especiales de interés para los refugiados impedidos han tenido una importancia decisiva, pues han permitido ayudar a los remanentes de refugiados. Por otra parte — lo que es quizá aun más importante — esas encuestas servirán de precedente para el reasentamiento de los refugiados en el porvenir.

7. Señora Presidenta, deseo ahora señalar una vez más a la atención del Comité Ejecutivo la activa cooperación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas y del CIME en resolver los problemas de los refugiados. No creo que deba excusarme por repetirlo, pues estoy convencido — y el Alto Comisionado comparte sin duda mis sentimientos — de que esta cooperación es esencial para el éxito de las políticas humanitarias que persiguen los gobiernos en favor de los refugiados.

8. Casi todos los programas de reasentamiento que se mencionan en el documento del Alto Comisionado que tienen Vds. en sus manos, han sido ejecutados en realidad por el CIME y los gastos de transporte de la mayoría de los refugiados se cargan al presupuesto del CIME.

9. El CIME invierte todos los años unos 6.500.000 dólares para transportar a los refugiados que son reasentados; de esa suma, no menos de 5.000.000 de dólares corresponden a los refugiados sometidos a la jurisdicción del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

10. No he mencionado esas cifras y esos hechos para destacar las sumas que se necesitan para el reasentamiento de

los refugiados. Es cierto que la labor de atender a esas necesidades financieras no deja de crear ciertos problemas, pero esta es una cuestión que incumbe examinar al Consejo del CIME. Mi propósito es demostrar en forma concreta cuán estrechos son los lazos que unen a nuestras dos organizaciones y que los programas de ayuda a los refugiados de cada una de nuestras organizaciones no podrían tener éxito sin la ayuda y la cooperación de la otra.

11. La importancia que se asigna al reasentamiento de los refugiados en el documento que Vds. tienen ante sí y el admirable discurso que pronunció el lunes el Alto Comisionado no hace más que subrayar y hacer aún más indispensable la interdependencia activa de nuestras dos organizaciones.

12. En cierto sentido la propia eficacia de los programas de ayuda a los refugiados ha creado nuevos problemas. Algunos creen, equivocadamente, que el problema de los refugiados en Europa ha sido resuelto. Cabe señalar, sin embargo, que los movimientos de refugiados organizados por el CIME en 1962 beneficiarán a más de 30.000 personas. Esa cifra es comparable al número de refugiados que recibieron ayuda durante los primeros años del Comité. Además, según nuestros planes en 1963 se reasentarán de manera permanente 32.000 refugiados y no creemos que en los próximos años disminuyan considerablemente los movimientos de refugiados.

13. No obstante, lo que distingue los programas actuales de los anteriores es el grado de ayuda y asistencia que podemos dar hoy a los refugiados. Mientras que hace algunos años todavía quedaban en Europa muchos refugiados residentes en el país de asilo, los programas actuales han sido concebidos para atender a nuevos refugiados. Ya se sabe que cuanto más rápido es el reasentamiento de los nuevos refugiados más completa es su adaptación en los nuevos países. Si logramos continuar anticipándonos a la llegada de los refugiados, disponiendo de los medios financieros necesarios y brindando a los refugiados la posibilidad de reasentamiento, lograremos evitar los problemas y los gastos que crean los remanentes de refugiados.

14. Pero la realización de estos programas depende del apoyo que recibamos de los gobiernos de los Estados miembros. Tengo la esperanza de que nuestros programas contarán con el apoyo que tanto necesitan ya que, dado su carácter, permitirán a la larga evitar que se plantee el problema mucho más costoso de los remanentes de refugiados, y también, porque la solución del problema de los refugiados es, a largo plazo, una responsabilidad que incumbe a la comunidad internacional.

15. Al respecto, los gobiernos que han asumido la carga financiera que entraña la solución del problema de los refugiados, han visto con cierta inquietud que, al parecer, se les pedía que satisficieran dos tipos diferentes de necesidades. Quiero decir con esto que hay aparentemente cierta discrepancia entre las estadísticas que ha utilizado el Alto Comisionado y las relativas a los movimientos de los refugiados publicadas por el CIME. Sin embargo puedo asegurarles que si nuestras estadísticas son diferentes, no lo son sin buenas razones, y que en verdad no hay entre ellas ninguna discrepancia porque se refieren a movimientos distintos. En consecuencia, agradezco especialmente al Alto Comisionado los datos que ha proporcionado en el párrafo 23 de su informe (A/AC.96/INF/9), que sirven para aclarar un punto que antes era oscuro y daba lugar a confusión. Nuestras cifras difieren porque el Alto Comisionado para los Refugiados siempre ha comunicado el número conocido de refugiados residentes en los principales países de asilo que desean ser reasentados. En esas cifras no se incluyen para fines estadísticos, el número de los refugiados que llegan al país de asilo y sólo permanecen allí poco tiempo antes de ser transportados por el CIME a los países de reasentamiento definitivo, ya que el Alto Comisionado para los Refugiados sólo conoce ese dato después que los refugiados han llegado a esos países y han sido reasentados en ellos.

16. Desde luego esos refugiados están comprendidos en el cálculo, preparado por el Alto Comisionado, del número de refugiados sometidos a su jurisdicción y reasentados por el CIME. Pero el rápido reasentamiento por el CIME libera al Alto Comisionado de la obligación de incluirlos en su proyecto de presupuesto o en su programa. El CIME coopera desde ahora con el Alto Comisionado para tratar de resolver este problema en forma permanente y satisfactoria.

17. Hace muy poco se dio en el Lejano Oriente otro ejemplo impresionante de cooperación internacional para resolver el problema de ciertos refugiados. Estoy seguro que Vds. conocen la existencia de la Oficina Mixta CIME/ACNUR en Hong Kong donde aplicamos un programa de ayuda a los refugiados europeos procedentes de la China continental. En septiembre la llegada súbita e inesperada de esos refugiados impuso a los organismos locales la pesada carga de darles alojamiento. Australia, uno de los principales países de asilo de esos refugiados, adoptó una rápida decisión y su Departamento de Inmigración ha organizado los servicios necesarios para recibir a 1.000 refugiados de Hong Kong en los próximos meses. Esos refugiados gozarán de las mismas condiciones que los inmigrantes que reciben ayuda financiera del Gobierno australiano.

18. El CIME continúa preocupándose por el problema de los refugiados en su conjunto y en especial por su adaptación en los países de reasentamiento permanente. Las posibilidades de asimilar rápida y efectivamente a los refugiados en sus nuevos países han mejorado. Estoy seguro además que lograremos nuevos progresos gracias al trabajo en equipo que tan eficaz ha resultado en el pasado.

19. Señora Presidenta, al hablarles hoy he intentado transmitirles simplemente algunas de las impresiones de una persona nueva en esta materia en la que tanta experiencia tienen la mayoría de los aquí presentes. Espero haber sabido expresarles mi admiración por los muchos éxitos alcanzados que han sido posibles gracias al espíritu de cooperación que Vds. han demostrado. Estoy también firmemente convencido de la necesidad de continuar esta labor en lo porvenir.

20. La importancia de los movimientos de refugiados que deben ocupar la atención del CIME no disminuye. No obstante, es posible que haya cambios en la estructura política y geográfica de esos movimientos; tampoco hay que perder de vista el hecho de que pueden surgir nuevas situaciones mientras subsista la tirantez política. Aún hoy estamos todos obligados a mantenernos preparados para cualquier crisis que pudiera producirse y a continuar al mismo tiempo nuestros programas ordinarios de asistencia.

21. Estoy convencido que la mejor manera de resolver el problema es el reasentamiento rápido de los nuevos refugiados. La experiencia anterior ha demostrado dramáticamente las grandes economías en tiempo, medios financieros y recursos humanos que esta solución permite realizar, y el CIME continuará trabajando para ayudar a los refugiados. No dudo que, gracias a la cooperación que hemos recibido de los gobiernos, de las organizaciones internacionales y de las sociedades de beneficencia, podemos confiar en obtener nuevos éxitos en el futuro.

22. Como no podría ser de otra manera Vds. y yo pensamos en términos de miles de refugiados y de millones de dólares. Para mí, empero, mi tarea tiene mayor sentido cuando pienso —como Vds. piensan también seguramente— en los efectos de nuestro trabajo sobre la vida y la felicidad de cada uno de esos hombres menesterosos, porque me parece que la paz universal depende de que se satisfagan las aspiraciones y las necesidades de la persona humana. Cada vez que damos a los refugiados la posibilidad de emprender una nueva carrera, en una nueva labor, en otro país, trabajamos, modesta pero seguramente, en favor de la paz.

23. Para mí ha sido un placer y un honor asistir a esta reunión de hoy y les agradezco la cortesía y la atención con que me han recibido.

AFRICA

CAMERUN: LIBRAIRIE DU PEUPLE AFRICAINE
La Gérante, B. P. 1197, Yaoundé.

ETIOPIA: INTERNATIONAL PRESS AGENCY
P. O. Box 120, Addis-Abeba.

GHANA: UNIVERSITY BOOKSHOP
University College of Ghana, Legon, Accra.

MARRUECOS: CENTRE DE DIFFUSION
DOCUMENTAIRE DU B.E.P.I.
8, rue Michaux-Bellaire, Rabat.

REPUBLICA ARABE UNIDA: LIBRAIRIE
"LA RENAISSANCE D'EGYPTE"
9 Sh. Adly Pasha, Le Caire.

SUDAFRICA: VAN SCHAIK'S BOOK
STORE (PTY.), LTD.

AMERICA DEL NORTE

CANADA: THE QUEEN'S PRINTER
Ottawa, Ontario.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA: SALES SECTION,
UNITED NATIONS, New York.

AMERICA LATINA

ARGENTINA: EDITORIAL SUDAMERICANA, S. A.
Aisina 500, Buenos Aires.

BOLIVIA: LIBRERIA SELECCIONES
Casilla 972, La Paz.

BRASIL: LIVRARIA AGIR
Rua México 98-B, Caixa Postal 3291,
Rio de Janeiro.

CHILE:
EDITORIAL DEL PACIFICO
Ahumada 57, Santiago.

LIBRERIA IVENS
Casilla 205, Santiago.

COLOMBIA: LIBRERIA BUCHHOLZ
Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.

COSTA RICA: IMPRENTA Y LIBRERIA TREJOS
Apartado 1313, San José.

CUBA: LA CASA BELGA
O'Reilly 455, La Habana.

ECUADOR: LIBRERIA CIENTIFICA
Casilla 362, Guayaquil.

EL SALVADOR: MANUEL NAVAS Y CIA.
1a. Avenida Sur 37, San Salvador.

GUATEMALA: SOCIEDAD ECONOMICA-
FINANCIERA
6a Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

HAITI: LIBRAIRIE "À LA CARAVELLE"
Port-au-Prince.

HONDURAS: LIBRERIA PANAMERICANA
Tegucigalpa.

MEXICO: EDITORIAL HERMES, S. A.
Ignacio Mariscal 41, México, D. F.

PANAMA: JOSE MENENDEZ
Agencia Internacional de Publicaciones,
Apartado 2052, Av. 8A, Sur 21-58, Panamá.

PARAGUAY: AGENCIA DE LIBRERIAS
DE SALVADOR NIZZA
Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

PERU: LIBRERIA INTERNACIONAL
DEL PERU, S. A.
Casilla 1417, Lima.

REPUBLICA DOMINICANA: LIBRERIA
DOMINICANA
Mercedes 49, Santo Domingo.

URUGUAY: REPRESENTACION DE EDITORIALES,
PROF. H. D'ELIA
Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo.

VENEZUELA: LIBRERIA DEL ESTE
Av. Miranda, No. 52, Edf. Galipán, Caracas.

ASIA

BIRMANIA: CURATOR, GOVT. BOOK DEPOT
Rangoon.

CAMBOYA: ENTREPRISE KHMÈRE
DE LIBRAIRIE
Imprimerie & Papeterie, S. à R. L., Phnom-Penh.

CEILAN: LAKE HOUSE BOOKSHOP
Assoc. Newspapers of Ceylon, P. O. Box 244,
Colombo.

CHINA:
THE WORLD BOOK COMPANY, LTD.
99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.
THE COMMERCIAL PRESS, LTD.
211 Honan Road, Shanghai.

COREA (REPUBLICA DE): EUL-YOO PUBLISHING
CO., LTD.
5, 2-KA, Chongno, Seoul.

FILIPINAS: ALEMAR'S BOOK STORE
769 Rizal Avenue, Manila.

HONG KONG: THE SWINDON BOOK COMPANY
25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA:
ORIENT LONGMANS
Bombay, Calcutta, Hyderabad, Madras
y New Delhi.

OXFORD BOOK & STATIONERY COMPANY
Calcutta y New Delhi.

P. VARADACHARY & COMPANY
Madras.

INDONESIA: PEMBANGUNAN, LTD.
Gunung Sahari 84, Djakarta.

JAPON: MARUZEN COMPANY, LTD.
6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

PAKISTAN:
THE PAKISTAN CO-OPERATIVE BOOK SOCIETY
Dacca, East Pakistan.

PUBLISHERS UNITED, LTD.
Lahore.

THOMAS & THOMAS
Karachi.

SINGAPUR: THE CITY BOOK STORE, LTD.
Collyer Quay.

TAILANDIA: PRAMUAN MIT, LTD.
55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

VIET-NAM (REPUBLICA DE): LIBRAIRIE-
PAPETERIE XUÂN THỦ
185, rue Tu-do, B. P. 283, Saigón.

EUROPA

ALEMANIA (REPUBLICA FEDERAL DE):
R. EISENSCHMIDT
Schwanthaler Str. 59, Frankfurt/Main.

ELWERT UND MEURER
Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

ALEXANDER HORN
Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

W. E. SAARBACH
Gertrudenstrasse 30, Köln (1).

AUSTRIA:
GEROLD & COMPANY
Graben 31, Wien, 1.
B. WÖLLERSTORFF
Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.

BELGICA: AGENCE ET MESSAGERIES
DE LA PRESSE, S. A.
14-22, rue du Persil, Bruxelles.

CHECOSLOVAQUIA: ČESKOSLOVENSKÝ
SPISOVATEL
Národní Třída 9, Praha 1.

DINAMARCA: EBNAR MUNKSGAARD, LTD.
Nørregade 6, København, K.

ESPAÑA:

LIBRERIA BOSCH
11 Ronda Universidad, Barcelona.

LIBRERIA MUNDI-PRENSA
Castelló 37, Madrid.

FINLANDIA: AKATEEMINEN KIRJAKAUPPA
2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA: ÉDITIONS A. PÉDONE
13, rue Soufflot, Paris (V^e).

GRECIA: LIBRAIRIE KAUFFMANN
28, rue du Stade, Athènes.

IRLANDA: STATIONERY OFFICE
Dublin.

ISLANDIA: BÓKAVERZLUN SIGFÚSAR
EYMUNDSSONAR H. F.
Austurstræti 18, Reykjavík.

ITALIA: LIBRERIA COMMISSIONARIA
SANSONI
Via Gino Capponi 26, Firenze,
y via D. A. Azuni 15/A, Roma.

LUXEMBURGO: LIBRAIRIE J. TRAUSCH-
SCHUMMER
Place du Théâtre, Luxembourg.

NORUEGA: JOHAN GRUNDT TANUM
Karl Johansgate, 41, Oslo.

PAISES BAJOS: N. V. MARTINUS NIJHOFF
Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PORTUGAL: LIVRARIA RODRIGUES & CIA.
186 rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO: H. M. STATIONERY OFFICE
P. O. Box 569, London, S.E.1
(y HMSO en Belfast, Birmingham, Bristol,
Cardiff, Edinburgh, Manchester).

SUECIA: C. E. FRITZ'S KUNGL. HOVBOK-
HANDEL A-B
Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA:
LIBRAIRIE PAYOT, S. A.
Lausanne, Genève.

HANS RAUNHARDT
Kirchgasse 17, Zürich 1.

TURQUIA: LIBRAIRIE HACHETTE
469 Istiklal Caddesi, Beyoğlu, Istanbul.

**UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS
SOVIETICAS:**
MEZHDUNARODNAYA KNYIGA
Smolenskaya Ploshchad, Moskva.

YUGOSLAVIA:
CANKARJEVA ZALOŽBA
Ljubljana, Slovenia.
DRŽAVNO PREDUZEĆE
Jugoslovenska Knjižna, Terazije 27/11,
Beograd.

PROSVJETA
5, Trg Bratstva i Jedinstva, Zagreb.
PROSVETA PUBLISHING HOUSE
Import-Export Division, P. O. Box 559,
Terazije 16/1, Beograd.

OCEANIA

AUSTRALIA: MELBOURNE UNIVERSITY
PRESS
369 Lonsdale Street, Melbourne, C.1.

NUEVA ZELANDIA: UNITED NATIONS
ASSOCIATION OF NEW ZEALAND
C. P. O. 1011, Wellington.

ORIENTE MEDIO

IRAK: MACKENZIE'S BOOKSHOP
Baghdad.

ISRAEL: BLUMSTEIN'S BOOKSTORES
35 Allenby Rd. y 48 Nachlat Benjamin St.,
Tel Aviv.

JORDANIA: JOSEPH I. BAHOU & CO.
Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman.

LIBANO: KHAYAT'S COLLEGE BOOK
COOPERATIVE
92-94, rue Bliss, Beyrouth.